Curso de simbología bahá´í

Por Ernesto J. Fernández

Introducción

El estudio riguroso de la simbología bahá´í está aún por iniciarse, este curso solo intenta una elemental aproximación al tema. Lo escrito por la Mano de la Causa George Townshend en su prólogo a las *Palabras Ocultas*, puede servir para ilustrar las actuales limitaciones impuestas a este tipo de estudios:

"Nosotros, los del crepúsculo espiritual, quienes todavía nos hallamos más bien en el lado oscuro, que heredamos la tradición general de duda y adoración al becerro de oro, no podemos penetrar el significado profundo de estas Palabras Ocultas, ni lograr la perspectiva de la vida y del universo que ellas inculcan. Han de pasar años y generaciones hasta que el hombre pueda liberarse de las cadenas con que ha ligado su alma y recuperar la perspicacia perdida por la prolongada falta de uso".

Intentare aquí, meramente, una descripción de las formas simbólicas presentes en los escritos sagrados y los sistemas arquitectónicos bahá'ís y las compararé con formas semejantes en la simbología religiosa universal. Grandes son las similitudes, pero también las diferencias. Doy ejemplos: el Loto Bahá´í, que como árbol o como flor aparece en textos y templos, tiene semejanza con el loto hinduista, pero también diferencias nada fáciles de precisar; lo mismo ocurre con los 7 círculos del monte Carmelo, símbolo que compartimos con los carmelitas católicos.

El curso comenzará por el sistema del monte Carmelo que contiene la geografía sagrada bahá´í. Las lecciones 2 y 3 ampliaran el análisis de los puntos tratados.

Lección 1

El Monte Carmelo y La Geografía Sagrada Bahá'í

Según renombrados estudiosos, Mircea Eliade y René Guénon entre ellos, la estructura denominada "centro del Mundo" es clave en la simbología de diversas religiones. Esta estructura, que define el espacio y el tiempo sagrado, representa en sus formas más completas tanto una geografía ideal como un calendario.

El sistema bahá'í del Monte Carmelo muestra múltiples elementos que permiten enmarcarlo en esta morfología religiosa. La lección 1 expondrá brevemente sus motivos básicos:

1) El Centro o Punto y los Círculos del Mundo

2) La montaña sagrada

3) Las terrazas y el eje del mundo

4) La cueva

5) El árbol del Mundo

6) El jardín del paraíso

7) El templo y la Jerusalén Celeste

8) El Arco y el arca

9) La Casa de Justicia

10) Ángeles y Guardianes de la Tierra Santa

El Centro o Punto y los Círculos del Mundo

El hombre perfecto, El Profeta o Santo constituye el punto céntrico en torno al cual gira todo el sistema simbólico. Determina la medida del tiempo (calendario) y del espacio (templo y la geografía sagrada).

El Punto, considerado como origen de toda realidad, tiene representaciones semejantes en diversos sistemas simbólicos.

El *Punto Supremo* de la cábala hebrea, el *Punto Bindu* del Hinduismo y el *Punto Primordial* de islamismo, mencionado por el Imán Ali: *"Yo soy el Punto…"* representan el mismo Punto contemplado por el Dante en su visión del Paraíso: *"La punta del eje alrededor del cual gira la primera rueda… de ese Punto depende el cielo y toda la naturaleza"*[1].

El ascenso a la montaña sagrada en distintas religiones, el acto de peregrinación, tiene como meta este Punto.

La simbología del punto tiene sus equivalentes en la *Semilla* o el Grano de mostaza de la parábola evangélica, en la *Gota seminal* hindú, y en la *Letra* o la *Sílaba Sagrada*. La idea es idéntica, en el origen está seminalmente contenido el todo.

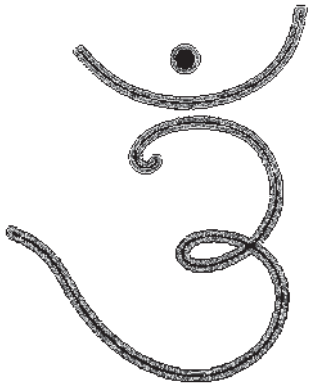
El Báb, el "*Nuqtiyiulá*" o "*Punto Primordial*"; *"El Punto del que se han originado todas las cosas creadas"***;** el que*"(…) establece la medida asignada a todas y cada una de las cosas"*[2]*;* es, nos dice Abdu'l-Bahá, la vara o caña que mide el templo: "*Esta caña de medir es un Hombre Perfecto"*[3].

---

[1] Dante, *Divina Comedia*, *Paraíso*, XIII, 11 y XXVIII, 41

[2] *Selección de Escritos del Báb*. Compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia. **(http://bahai-library.com/bab_seleccion_escritos)**

[3] Abdu'l-Baha, *Contestación a Unas Preguntas*, (http://bahairesearch.com/spanish/Bahai/Abdu'l-Baha/Contestaci%C3%B3n_a_Unas_Preguntas.aspx)





Yantra, semilla – Sonido primordial Letra Ba y punto diacrítico

La geografía simbólica bahá'í, centrada en el Punto Primordial y asociada al número 9, manifestación numérica del Más Gran Nombre, Bahá, es descripta por El Guardián:

"*Los peregrinos se acercaban a los Sagrados Restos del Báb a través de 9 círculos concéntricos;*

1° El más exterior es el planeta mismo;

2° El círculo siguiente es la tierra Santa, el corazón del mundo;

3° dentro de ese círculo está el monte Carmelo, la Montaña de Dios;

4° el siguiente lugar de acceso es la barriada que circunda el Sepulcro;

5° el próximo es la Santa Corte, colindante con el santuario;

6° el Santuario exterior, Mausoleo de Báb, la concha que contiene la perla;

7° el Santo de los Santos, la Perla de Gran Valor;

8° dentro del Santo de los Santos, el Tabernáculo, la bóveda con el Más Santo Féretro;

9° dentro de la bóveda, el Sarcófago con los Más Santos Restos de Báb"[4].

Este sistema de división simbólica del espacio en nueve círculos ha sido utilizado por numerosas culturas.

Cicerón escribe en su relato del sueño visionario de Escipión: *"¿Contemplas el glorioso Templo al que has llegado? Ahora sabes que el Universo se compone de 9 círculos*"[5].

Dante contempla una estructura similar en el Canto XXVIII del Paraíso, donde *"los nueve órdenes de ángeles gloriosos que están en el noveno cielo"* tienen como centro el "*punto del que dependen el cielo y toda la natura"*

La existencia de estructuras espaciales constituidas en base a 9 divisiones básicas, ya sean círculos concéntricos, cuadrículas, árboles o escaleras, diseños en última instancia equiparables; es reconocible en diferentes culturas (azteca, cristiana, dogón, egipcia, eslava, hindú, judía, kogi, lulúa, mandan, maya, mongol, musulmana, romana, sabea, sioux, yakuto, zoroastriana, etc). Más aún, en ciertos sistemas socioculturales, pareciera que universo, templo, ciudad, morada y cuerpo humano respondieran a un molde, a una matriz que establece entre todos estos ámbitos espaciales similares proporciones.



9 círculos del Dante



9 círculos de Escipión

[4] Rúhíyyih Rabbani, *La perla inapreciable*, Pág. 293, Editorial Bahá'í, Argentina,1973
[5] Cicerón , *El Sueño de Escipión*, Pág. 30 , Editorial Edaf, España ,1984

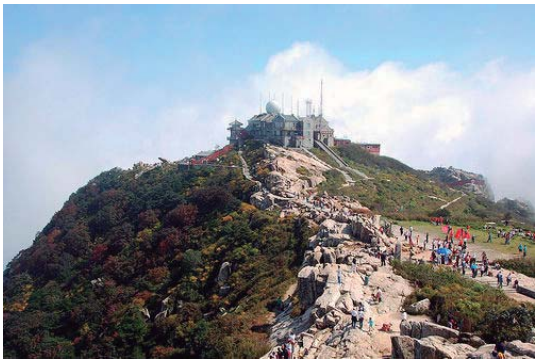
La montaña sagrada

El ascenso a la montaña o acto de peregrinación, tiene como meta el Punto.

El monte Merú de los hindúes, el Harā Berezaitī de los zoroastrianos, el monte Tai de los Chinos, la montaña Log de los islandeses, el Gólgota de los cristianos y el Sinaí de los hebreos; son algunos ejemplos de la presencia de misma estructura ejemplar en distintas tradiciones.



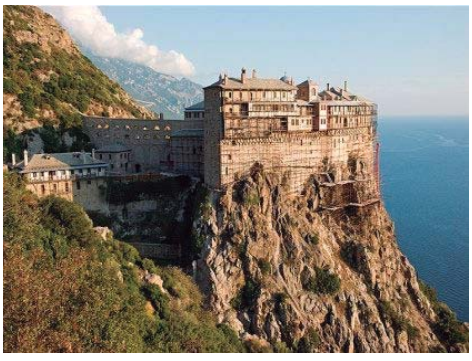
Monte Tabor



Monte Tai

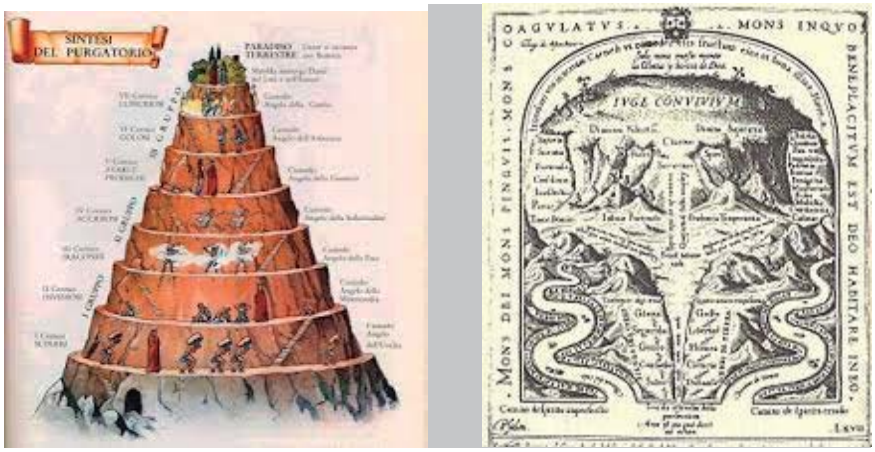


Monte Sri Pada



Monte Athos

La montaña cósmica por la que pasa el eje del mundo es asociada generalmente con estructuras de 7 círculos o niveles; los Zigurat zoroastrianos, la montaña del purgatorio dantesca y el monte místico de San Juan de la Cruz, que comparte no solo la concepción bahá'í de los 7 círculos sino el mismo Monte Carmelo, sirven como ejemplos.



Montaña de los 7 círculos – Dante **Monte Carmelo – San Juan de la Cruz**

El Monte Carmelo esta tradicionalmente vinculado con Pitágoras, que según la leyenda pernoctó en él; Jámblico, en su vida de Pitágoras, se refiere al monte como:

"La más sagrada de todas las montañas, accesible solo a los elegidos"[6].

[6] *Iamblichus' life of Pythagoras*, Pág. 8 , J. M. Watkins, London, 1818

Las terrazas y el eje del mundo

La montaña, que ocupa simbólicamente el centro del mundo, presenta un serie de estadios, escalones o terrazas que permiten sea escalada. Esta escalera equivale al eje en torno al cual gira el mundo y pasa por el Punto central y generador del sistema.

Mahoma , según la tradición islámica, ve una escalera por la que los justos ascienden hacia Dios ; utilizan un esquema similar , el Dante en la *Divina Comedia* , San Juan de la Cruz en su *Subida del Monte Carmelo* y San Juan Clímaco , abad del Monasterio de Santa Catalina del Monte Sinaí , en su obra *Escala al Paraíso*.



Terrazas Monte Jiuhua y Monte Carmelo



Escala al paraiso – Juan Cálimaco



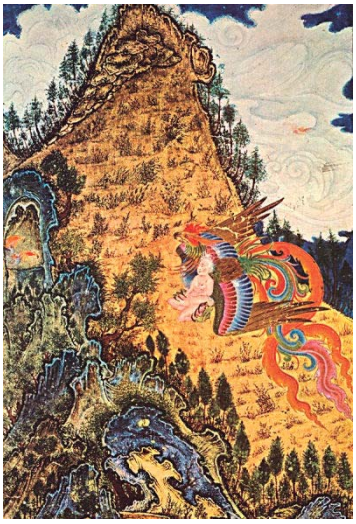
Ramón Llull, Ascenso del Intelecto

La geografía simbólica bahá'í confiere al Carmelo una estructura polivalente, además de los siete y nueve círculos, la montaña presenta 19 terrazas o niveles.

Esta montaña de 19 niveles o terrazas tiene su prefiguración en la mítica montaña Qâf árabe, que forma también parte de la geografía simbólica de las *Mil y una Noches*. Michelle Gall, en su estudio del clásico libro árabe, escribe:

"La montaña Qâf (...) es solo la parte sobresaliente de un notable sistema, bajo su tejado se encuentran 19 pisos"[7].

Otro motivo simbólico que asocia la montaña Qâf al Carmelo, es anidar al Simurgh, soberano de los pájaros, mencionado por Bahá'u'lláh en sus escritos.



El Simurgh y la montaña

[7] Michell Gall, *El secreto de las mil y una noches*, pág 82, Editorial Plaza y Janés. Barcelona, 1975.

La Cueva

El simbolismo de la montaña y el de la cueva están ligados. La ascensión a la montaña a través de escalones y terrazas, y el descenso a la caverna son equivalentes. Guénon, debido a la equivalencia fonética con la palabra "caverna" (Kahf), asocia el nombre de la Montaña Sagrada con la cueva.

La cueva aparece en múltiples ocasiones como una estructura simétrica y complementaria a la montaña. El monte Carmelo y la cueva de Elías son simbólicamente congruentes; el santuario del Báb guarda como sepulcro el simbolismo de la cueva.

El monte Kailāsh hindú, la montaña Montserrat y El monte Zaur, refugio de Mahoma, representan con sus veneradas cuevas, igual sistema simbólico.



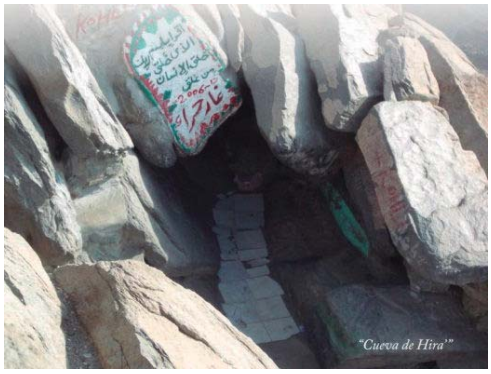
Cueva y montaña, Shiva y Parvati



Virgen de la cueva de Montserrat



Cueva de Elías, monte Carmelo



Mahoma y la cueva de Hira

El Árbol del Mundo

La "Higuera Perpetua" del hinduismo, el "Árbol de la Vida" cabalístico o el "Árbol del Ser" de Ibn Arabí suponen la misma concepción: El árbol es la forma simbólica del hombre y del universo.

Bahá'u'lláh menciona en Los Siete Valles: "Las ramas del árbol de tu ser" y "las ramas visibles o escondidas del rosedal de la existencia" como también a los que "habitan bajo la sombra del árbol del conocimiento". En otros escritos hace referencia al *Anísá,* el Árbol de la Vida.

El filósofo francés Gastón Bachelard ha escrito:

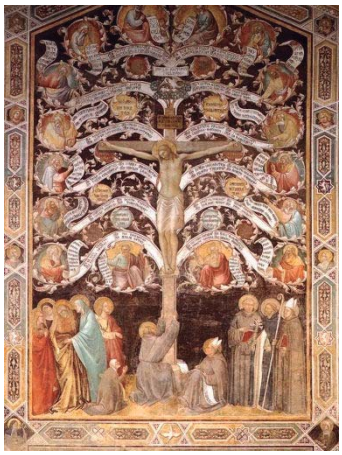
"La imaginación es un árbol. Posee las virtudes integradoras de un árbol. Es raíces y brotes. Vive entre la tierra y el cielo. Vive en la tierra y en el viento. El árbol imaginado se convierte imperceptiblemente en el árbol cosmológico, epitome de un universo que crea un universo"[8].

El Árbol del Mundo presenta la estructura triádica compartida por el Macro y el Microcosmos. En el centro de la cruz formada por los puntos cardinales, abre sus brazos el Hombre Áureo; Cristo sobre el Árbol de la Cruz, El Báb en el centro de los 9 círculos del Carmelo , o el dios Odín sacrificado sobre el Ygg-drasil, árbol cósmico que cubre los 9 mundos , responden a similar estructura.

[8] Gaston Bachelard, *On Poetic Imagination and Reverie* (Putnam, CT: Spring Publications, Inc, 2005), Pág. 85.



Ygg-drasil, árbol cósmico nórdico



Árbol de la Cruz



Sellos de Bahá´ú´lláh



Candelabro de nueve brazos

El “Palo enhiesto” (*Kien mu*) de los chinos en que se entrecruzan las tres zonas cósmicas; el “Palo florido” de los sioux oglala, que se yergue en el centro del circulo de la nación y la “gigantesca planta de Maíz” de los navajos de Nuevo Méjico, evocan el mismo patrón.

El Bayán Persa dice: “*El significado del día de la resurrección es el día de la aparición del Árbol de la realidad”.*

Abdu'l-Bahá ha declarado:

“El hombre es uno de los seres y requisitos de la Naturaleza que ha aparecido en el mundo de la existencia. Considerado desde este punto de vista, el hombre es la rama y la naturaleza la raíz. Por tanto, ¿es concebible

que estén ausentes de la raíz la voluntad, la inteligencia y demás perfecciones manifiestas en la rama?"[9].

"El árbol de la vida representa el más alto grado del mundo de la existencia. Es la estación de la Palabra de Dios y de la suprema Manifestación"[10].

Los Escritos Bahá'ís mencionan como símbolo de la Manifestación de Dios en Su Día: el *Sadratu'l-Muntahá*, el "*Árbol más allá del cual ni los hombres ni los ángeles pueden pasar*" nombre del árbol que los árabes plantaban , antiguamente , como guía al final de un camino. Algunas veces es denominado el Divino o Sagrado Árbol del Loto; en ocasiones el Báb y Bahá'u'lláh son llamados *"Árboles de Loto Gemelos"*.

El Árbol del Loto Bahá´í tiene también su prefigura en el Árbol de la Cruz, el texto del Báb es elocuente: *"Las gotas de esta sangre consagrada serán la Semilla de la que brotara el poderoso Árbol de Dios…"*[11]

---

[9] Abdu'l-Baha, *Contestación a Unas Preguntas*, (http://bahairesearch.com/spanish/Bahai/Abdu'l-Baha/Contestaci%C3%B3n_a_Unas_Preguntas.aspx)

[10] Ibíd. (http://bahairesearch.com/spanish/Bahai/Abdu'l-Baha/Contestaci%C3%B3n_a_Unas_Preguntas.aspx)

11 *Los Rompedores del Alba, Narración de Nabil*, Pag. 162, Editorial Bahá'í Indo-Latino Americana, 1963, Buenos Aires 1963.

El jardín del paraíso

"¡Oh Mis Amigos!

¿Habéis olvidado aquella verdadera y resplandeciente mañana, cuando en aquellas sagradas y benditas cercanías estabais todos reunidos en mi presencia, a la sombra del árbol de vida, que está plantado en el paraíso todo glorioso?(...)"[12]

La representación del mundo trascendente por medio de un jardín y una botánica sagrados es compartida por múltiples tradiciones.

El jardín clásico chino, por ejemplo, simboliza el paraíso terrenal; que según las leyendas chinas se alzaba en la cima una montaña y guardaba el elixir de la inmortalidad. Evidente es la semejanza con el jardín del edén bíblico.

Jesús compara el reino de Dios con una semilla y pide a sus discípulos que imiten a los lirios del campo, es el Nazareno, nombre cuyo origen hebreo es Natzar, que significa: "rama", "brote", "tallo", "retoño", "rama mayor".

En la simbología bahá'í, semilla, árbol, rama, hoja, fruto y flor son títulos sagrados; el Báb es la "Semilla Santa", Bahíyyih Khánum, "la Hoja Más Sagrada", el Guardián, "la Primera Rama del Divino y Sagrado Árbol del Loto".

Abdu'l-Bahá, ha declarado que la profecía de Isaías: "Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces" se cumple en Bahá'u'lláh. Llama también a su Padre "Rama Señorial", "Rama Incomparable" y "Rama Divina".

El arquetipo del jardín tiene singular importancia en las concepciones del espacio y el tiempo sagrado bahá'í. La reunión de Badasht, con sus 81 (9x9) asistentes que reciben 81 nuevos Nombres, entre ellos el de Bahá (= 9), cuyo portador es Aquel que confiere los Nombres, Bahá'u'lláh; es un diseño

12 Bahá´u´lláh, *Las Palabras Ocultas,* 19 del Persa.

del Más Gran Nombre, establecido a la vez por una asamblea humana y un Jardín, el *Ridván.*

El jardín ocupa en el sistema del Carmelo un lugar fundamental. El santuario del Báb es conjuntamente una flor y un jardín, incluido en un jardín mayor que repite su estructura. Es además, una flor gemela de aquella que se abre en Bahjí, la Rosa de Sharon.

El más excelso de los lugares, el Santuario de Bahjí, es el núcleo de un jardín, cuyo circulo extremo estará enmarcado por 95 (19x5) columnas, estructura ligada al Más Gran Nombre y al número de veces que es costumbre invocar diariamente el derivado del Nombre Bahá , *Alláh-u-Abhá.*

Hay cierta correspondencia entre los ángeles florales del zoroastrismo y las Letras del Viviente; el tiempo y el espacio sagrado están configurados por ellos, son los constituyentes del mundo arquetípico y las formas de la Manifestación Divina.

La antigua metafísica floral zoroastriana reaparece en los jardines del Guardián. En la angelología mazdea cada uno de los ángeles a quién está dedicado un día del mes con su nombre, le corresponde una flor como símbolo; está flor representa su figura celeste y el esquema de su poder.

El loto, que en la tradición hindú representa el centro del mundo y contiene el Monte Merú (asociados con los números 5, 7 y 9), tiene en el Mausoleo del Báb su representación.

El santuario puede ser visualizado como un árbol de loto de 18 ramas que generan una corona floral de 36 elementos, que a su vez da lugar a 72 pétalos que irradiándose alcanza los 144 puntos señalados en el cilindro, número simbólico de la Jerusalén Celeste.



72 hojas del árbol del loto y 144 perlas

La Jerusalén Celeste o templo arquetípico

"Así hemos construido el Templo, con las manos de la fuerza y del poder, ojalá lo supierais. Éste es el Templo que os fue prometido en el Libro."
Bahá'u'lláh[13]

El santuario del Báb guardando la tradicional simbología de la Jerusalén Celeste, responde al mismo motivo sacrificial de las cosmologías hindú y cristiana; contiene al "Hombre Perfecto", "Puerta" del cielo y víctima primordial, con cuyo sacrificio se origina el mundo.

La forma arquitectónica del Santuario del Báb es la clásica Qubbah islámica, estructura constituida por una base de sección cuadrada coronada por una cúpula; edificio sepulcral destinado a guardar restos sagrados. Es una obra de arte que responde a la tradicional concepción neoplatónica en la que el arte representa conocimiento; refleja las ideas o razones eternas de las cosas.

El sentido original de la palabra Qubbah es alcoba, posiblemente porque las reliquias sagradas representan el desposorio entre el cielo y la tierra, entre el amado y la amada. El Santuario, que como el Guardián menciona, es la "Reina del Carmelo" tiene, presumimos, al Santuario de Bahjí, como Esposo y Rey.

El Mausoleo del Báb, guardando la simbología de la Jerusalén Celeste, responde al mismo motivo sacrificial de las cosmologías hindú y cristiana; contiene al "Hombre Perfecto" en su cuadrado, "Puerta" del cielo y víctima primordial, con cuyo sacrificio se origina el mundo.

Pueden mencionarse como estructuras de 81 elementos, el Vastu-Purusha-mandala hindú y el conformado por Zoroastro y sus 80 discípulos, mencionado por Firdausí en el *Sháhnáma* ; ambos de carácter sacrificial, condición que comparten con el mandala implícito en el santuario bahá'í del Carmelo.

El edificio presenta tres secciones claramente discernibles, las tres coronas sucesivas, mencionadas por El Guardián:

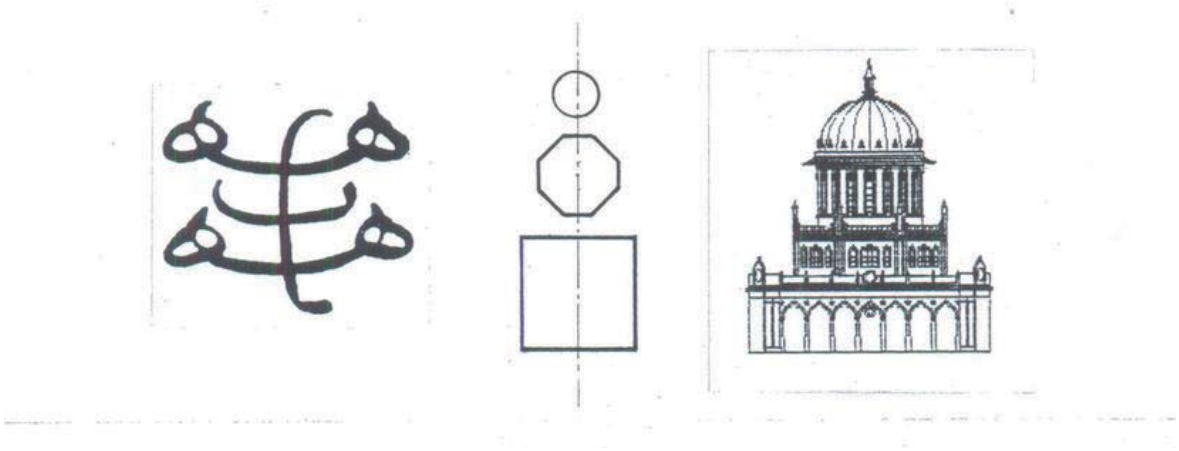
---

13 Shoghi Effendi, *El Día Prometido Ha Llegado* (http://bahai-library.com/shoghieffendi_dio_prometido_llegado)

1) Circular 2) Octogonal 3) Cuadrada.

Estas tres coronas corresponden, según nuestro juicio, a la concepción de la terna de mundos definida por Abdu'l- Bahá y representada en el emblema del Más Gran Nombre:

Los tres mundos están representados en el Santuario de acuerdo con la siguiente ilustración:



El símbolo de la "triple corona", tiene su equivalente en el "*Triregnum*" de la Tiara Papal, formada de tres coronas, las que simbolizan el triple poder del Papa: padre de reyes, gobernador del mundo y Vicario de Cristo.



Triple corona papal



Triple corona egipcia

René Guénon ha hecho una precisa descripción de esta estructura en el ámbito de la arquitectura sagrada:

"...común a la mayoría de las tradiciones son los edificios constituidos por una base de sección cuadrada coronada por un domo, o por una cúpula generalmente hemisférica.

El edificio representa la realización de un modelo cósmico, el conjunto de su estructura, si se redujera exclusivamente a esa dos partes, sería incompleto en el sentido de que, en la superposición de los "tres mundos", faltaría un elemento correspondiente al mundo intermedio. De hecho, este elemento existe también pues el domo o la bóveda circular no puede reposar directamente sobre la base cuadrada, y para permitir el paso de una a otra hace falta una forma de transición que sea, en cierto modo, intermedia entre el cuadrado y el círculo, forma que es generalmente la del octógono"[14]

Según mi criterio, el Santuario del Báb representa la estructura geométrico-numérica del "Más Gran Nombre"; arquetipo fundamental de la Fe Bahá´í, que define tanto su historia sagrada y sus instituciones, como su sistema simbólico espacial (9 círculos del mundo) y temporal (calendario de 19 x 19).Tiempo y espacio arquetípicos se funden en una única estructura, en un espacio-tiempo sacro, el Nombre Divino: Bahá.

El Santuario simboliza la cosmología bahá'í y la comunidad de sus fundadores y mártires (19 letras del viviente y 361 primeros miembros).

Representa la Tierra Mística del *Hurqalya*, Mundo Intermedio o Profético. Su lugar en el sistema de las terrazas es, precisamente, el intermedio.

[14] René Guénon, *Símbolos fundamentales de la ciencia Sagrada*, pág 234, Editorial Eudeba, Argentina, 1962.

El Arco y el Arca

Representan la unión del cielo con la tierra, el Pontífice o puente entre los mundos. En el relato bíblico el arco iris aparece vinculado al arca de Noé, también relacionada simbólicamente al arca de la alianza. Todos estos símbolos están a su vez, según varios eruditos, relacionados con la estructura arquetípica de la montaña.

El Báb, encarcelado en la montaña de Máh-Kú, se refiere a su celda como el "arca misma".

La profecía de Bahá'u'lláh sobre el Carmelo menciona todas estas estructuras:

"Dentro de poco, Dios hará navegar su Arca sobre ti y manifestará al pueblo de Bahá que ha sido mencionado en el Libro de los Nombres.[15]*"*



Arco iris y arca de Noé

[15] Bahá'u'lláh, *Tabla del Carmelo* (*http://bahairesearch.com/spanish/Bahai/Baha'u'llah/Tabla_Del_Carmelo.aspx*)



Arco del Carmelo

El Arco representa también el sistema a través del cual el mundo puede ser administrado sobre una base espiritual, porque su estructura ha sido diseñada según los sentidos espirituales.

Según dice ‘Abdu’l-Bahá:

“Los poderes o sentidos externos son cinco: la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto. Los internos son también cinco: el sentido común y los poderes de la imaginación, el pensamiento, la comprensión y la memoria”[16].

El arco del Carmelo repite por lo tanto la estructura áurea del hombre contenida en el 5, número del Báb, que representa, por así decirlo, una antropología y una metafísica. Los 5 edificios que lo componen: los Archivos Internacionales, el Centro para el Estudio de los Textos Sagrados, la Casa Universal de Justicia, el Centro Internacional de Enseñanza y la Biblioteca Internacional, corresponden respectivamente a los cinco poderes internos y representan numéricamente los externos.

Posiblemente el símbolo del arco iris considerado en su forma heptádica, es decir, 7 semicírculos, alude al año profético 1260 (360 x 7 / 2) mientras que la montaña con sus 7 círculos refiere el múltiplo del Gran Año cósmico 2520, mencionado por Ibn Arabi en su anuncio del Prometido, texto citado por Nabil en sus Narraciones.

---

[16] Bahá'u'lláh, Abdu'l-Bahá, Shoghi Effendi y Casa Universal de Justicia, *El Trono del Espiritu: Enseñanzas Baha'is Sobre el Cuerpo Humano* (http://bahai-library.com/compilation_zohoori_trono_espiritu)

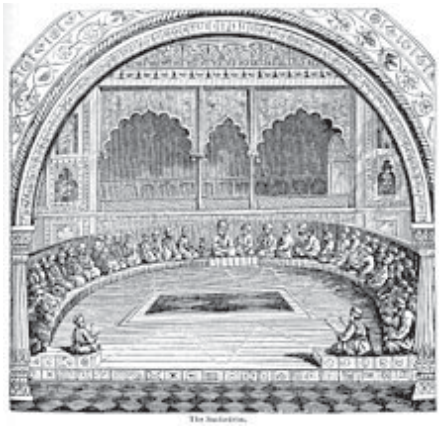
El 1260 es también un numero clave en el Árbol de la Historia de Joachim de Floris, motivo por el cual esta posiblemente vinculado a la montaña de los 7 círculos de Dante, cuya cima es el paraíso terrestre.

La Casa de Justicia

René Guénon en su libro, *El Rey del Mundo*, escribe refiriéndose a la estructura arquetípica del centro del mundo:

"Están allí los misterios de la "Casa de Justicia" (Beith-Din) que es aún otra designación del centro espiritual supremo"[17]

Moises por mandato de Dios: *"reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo."* (Números 11:24)



Sanedrín o Beit Din (Casa de Justicia)



Miembros de la primer Casa de Justicia

La Sede de la Casa Universal de Justicia, instalada en el centro de la estructura del Arco, representa la piedra angular y el pináculo del sistema que

[17] René Guenon, *El Rey del Mundo*, Pág. 66, Ediciones Fidelidad, Argentina, 1985.

mantiene la estructura unida. Está asociada al número 9, por los miembros que la componen ; cifra arquetípicamente asociada con cuerpos legislativos y rectores, desde el panteón egipcio, los arcontes griegos, los pacha cutis incaicos, los guardianes gnósticos y los señores del Temple, hasta la corte de justicia norteamericanas.

Está también vinculada simbólicamente al número 5, por constituir uno de los componentes del arco.

Ángeles y Guardianes de la Tierra Santa

La estructura de las místicas platónicas y neoplatónicas tiene como elementos primarios entidades angélicas. Si bien, en los escritos Bahá'ís se menciona la figura del ángel; la entidad de lo angélico parece estar limitada a cualidades espirituales humanas; mártires y santos encarnarían la condición angélica. Esto al menos parece sugerir el texto de Bahá'u'lláh en el "Kitáb-i-Íqán":

"Como ángeles se designa a quienes, fortalecidos por el poder del espíritu, han consumido con el fuego del amor de Dios todos los rasgos y limitaciones humanos, ataviándose con los atributos de los Seres más exaltados y de los Querubines"[18].

De todos modos, los textos sagrados bahá'ís utilizan el símbolo del ángel para referirse a estructuras arquetípicas vinculadas a determinados valores numéricos que tienen su equivalente en los tradicionales grupos o pleromas angélicos.

Una de las funciones primordiales del ángel es la guarda, vigilancia y custodia de lo sagrado; vinculada con esta función están los grupos simbólicos de guardianes y custodios de la Tierra Santa.

---

[18] Bahá'u'lláh, *Libro de la Certeza*, (http://bahai-library.com/bahaullah_libro_certeza_iqan&chapter=all)

Las ordenes monásticas de caballería, la más célebre de las cuales es la de los Templarios o Caballeros del Temple, constituyen estructuras de "guardianía".

El grupo de 9 miembros, emblemático entre los templarios, no lo es menos entre los bahá'í. Tras el fallecimiento del Guardián, 9 manos de la Causa son elegidas para permanecer en Tierra Santa y reciben el título de *Guardianes*. El mismo Shoghi Effendi empleo la simbología de las Cruzadas y de la Caballería Espiritual, creando el título de *Caballeros de Bahá'u'lláh.* También se ha referido a *"Guerreros de Bahá'u'lláh"* y a "*Caballeros del Señor de las Huestes".*

El numero 19 aparece también relacionado con el motivo del guardián. Tal es el caso del monstruo hindú de 19 bocas, mencionado por Zimmer; de los 19 guardianes de la angelología Enóquica (1 Enok :6/7);de los 19 ángeles custodios del infierno musulmán; de las 19 torres de Bernardo de Carpio, "arquetipo del héroe hispano"; de las 19 torres de Kayseri en la antigua Cesarea; de los grupos de 19 centinelas dispuestos en las barricadas del fuerte babí de Zanjan; de los 19 *Apóstoles de Bahá'u'lláh* ; del cuerpo originario de 19 *Manos de la Causa*, y de los 18 *Discípulos de 'Abdu'l-Bahá* que completan con el Maestro un Vahíd (19).

El ya mencionado texto de Abdu'l-Bahá, permite vincular la estructura de los 24 ancianos con la de los Guardianes:

"En cada ciclo los guardianes y almas santas han sido doce.(...) Pero en esta gloriosa manifestación hay veinticuatro,(...)"[19].

[19] Abdu'l-Baha, *Contestación a Unas Preguntas*, (http://bahairesearch.com/spanish/Bahai/Abdu'l-Baha/Contestaci%C3%B3n_a_Unas_Preguntas.aspx)

Conclusión

El sistema simbólico del Monte Carmelo presenta evidente semejanza con las representaciones de los "centros del mundo" de otras religiones. Puede, por lo tanto, ser considerado en ciertos aspectos equivalente a la Jerusalén Celeste de Juan, la Ka'ba musulmana, el Vaikunta, el Shambhala, la Casa del Origen zoroastriana y el Vastu-Purusha-mandala.

Representa un diseño concéntrico de marcada simetría, que refiere acciones o estados sucesivos: viaje místico, peregrinaron o búsqueda del centro. Morfológicamente es un mandala en tres dimensiones espaciales del Nombre Divino; una estructura que por medio de los números naturales y las formas geométricas primarias, simboliza la acción creadora de la Palabra Divina.